



Romanos

Bien con Dios

Peleando Con el Pecado

Lección Treinta

Currículo de Mission Arlington/Mission Metroplex

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta

Página 2 de 4

Peleando con el Pecado

El día de hoy hemos llegado a una de las confesiones más personales de Pablo. Pablo, el gran apóstol que escribió un tercio del Nuevo Testamento, aquel que reclamaba ser el fariseo de fariseos, aquel a quien Jesús se le apareció en el camino a Damasco, aquel que pudo decir varias veces, “imítenme.” Si, ese Pablo, ¡fue un pecador! En Filipenses 3:6, Pablo lo testimonia en una ocasión, “en cuanto a la justicia que es en la ley, (él era) irreprochable.” Y aun así dice que constantemente pelea con el pecado. En nuestra Escritura de hoy, Pablo se hace así mismo un ejemplo del gran problema de la humanidad: queriendo hacer lo correcto, pero haciendo lo malo. Lea Romanos 7:13-25.

El versículo 13 confirma el título de nuestra última lección. Pablo dice que su muerte espiritual fue causada por desobedecer la Ley y la Ley probó que el pecado es totalmente pecaminoso. Y con el versículo 14, Pablo pinta vívidamente la imagen de su propia batalla con el pecado. Se empeora aún más hasta que en el versículo 24 clama, “¡Miserable de mí! ¿Quién me librará...?” Pablo nos dice que él quería hacer lo correcto. Él conocía la Ley y tenía toda la intención de tratar de vivir de acuerdo ella. Sin embargo, Pablo dijo que en medio de su esfuerzo por hacer lo correcto, se encontró así mismo haciendo lo que odiaba hacer. Pablo tenía la actitud correcta hacia la Ley, así es que la Ley no pudo ser la causa de su desobediencia. Entonces, él dice en el versículo 17, que fue el pecado en él lo que hacía lo incorrecto. Él se dirigía a lo bueno, pero no lo lograba. El pecado lo dejó sin alcanzarlo.*

El pecado yace en la humanidad. Vive en constante estado de guerra interior. Lo que su hombre interior, su espíritu quiere hacer era bueno. Pero su hombre exterior, su humanidad, querían hacer lo malo. La vida no tenía esperanza. El pecado ganaría. El enemigo tenía a Pablo justo donde él lo quería.

Pablo se sintió como un prisionero de guerra. El pecado lo tenía cautivo y controlado. Pablo fue forzado a hacer lo que su espíritu no quería hacer. Se sintió como si estuviera condenado a muerte. El pecado lo hizo prisionero y lo estaba llevando directamente a la muerte. La Ley, dijo Pablo, gobierna benevolentemente. Pero el pecado gobierna malamente. Vive bajo el “principio,” la regla, del pecado.

Luego dijo, “¡Soy un pobre miserable!” (Nueva Versión Internacional). El mismo versículo en la versión en inglés “The Message” dice, “He tratado todo y nada sirve. Estoy al final de la cuerda. ¿Hay alguien que pueda hacer algo por mí?” Ahora, recuerde que Pablo está usando su propia experiencia personal para ayudarnos a ver qué tan malo es el pecado. Él habla por todos nosotros que hemos estado en la situación que él ha estado. Aquí Pablo no se está sintiendo desesperanzado, pero habla de su experiencia. Pablo recuerda que mala era la vida sin esperanza. Entonces nos pregunta a todos nosotros, “¿Quién me rescatará...?” Otras traducciones dicen, “¿Quién me librará...?”

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta

Página 3 de 4

Por favor, note que Pablo no preguntó, “¿Qué me rescatará...?” Él sabía que tenía que ser alguien, no algo, quien lo rescataría de ser un prisionero de guerra, cautivo por el pecado.

Entonces, usted lo puede escuchar gritando, “Doy gracias a Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Gracias sean a Dios que nos dio la ley, quien llamó a Abraham y contó su fe por justicia, quien fue el Dios de los judíos, y quien fue el Padre de Jesús. La liberación viene a través de Jesús, nuestro Señor. ¡Gracias sean a Dios! ¿Cómo? Un humano liberó a todos los humanos del pecado. El pecado fue pasado de Adán a todos nosotros como el DNA. Pero un humano, Jesucristo, no pecó y conquistó el pecado de todos los humanos en la cruz.

En el versículo 25, Pablo vuelve al tema de la pelea: esclavo de la ley o esclavo del pecado. Pero vea el siguiente versículo, el primero versículo del capítulo ocho, escuchamos a Pablo regocijarse, “Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque... Cristo Jesús... ¡me liberó!” ¡Victoria! Pues esta es nuestra siguiente lección... ¡No puedo esperar!

Versículo a Memorizar: “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Romanos 7:24b, 25a

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Objetivos de la lección: Enseñar a los estudiantes que aunque fallamos, Jesús está ahí para liberarnos de nuestra pecaminosidad.

1. Pablo está tan frustrado que se repite. El versículo 19 es repetición del versículo 15. El versículo 20 es repetición del versículo 17.
2. Pablo ha probado previamente que la Ley no puede ser culpada por nuestro pecado. También ha dicho que la muerte es certera. En la Escritura de esta lección, Pablo dijo que la Ley no es responsable de nuestra muerte, el pecado lo es.
3. Los versículos del 14 al 20 explican la batalla de Pablo con el pecado. Pablo establece un gran contraste para los romanos. Un contraste espiritual en oposición a la carne o a la humanidad. Dios es espíritu, vea Juan 4:24. La humanidad, creada a la imagen de Dios, falló la prueba de la lealtad y se volvió pecaminosa. Así que, la carne está en oposición a Dios.
4. El versículo 25 es importante para entender la lección así como el capítulo ocho. Pablo hace una gran exclamación primeramente. Él fue liberado del poder del pecado por el regalo de Dios, Jesús. Luego parece que Pablo regresa a su interrogante. Ponga atención detenidamente a las palabras: Pablo dice que su liberación es a través de Jesús. Luego dice, “Yo mismo.” Está contrastando la bendición de Dios con su propia debilidad. Nuevamente le está diciendo al lector que todo se debe a Dios. Ni siquiera un pequeño crédito se debe a la misma fortaleza de Pablo. Pablo pelea, Dios triunfa.
5. La traducción “The Message” une los versículos 24 y 25 en una forma más entendible: “He tratado todo y nada ayuda. Estoy al final de mi cuerda. ¿Hay alguien que pueda hacer algo por mí? ¿No es acaso esta la pregunta verdadera? La respuesta, gracias Dios, es Jesucristo quien puede y lo hace. Él actuó para corregir las cosas en esta vida de contradicciones donde yo quiero servir a Dios con todo mi corazón y mi mente, pero estoy arrastrado por la influencia del pecado para hacer algo totalmente diferente.”
6. Aunque hay un desacuerdo, este pasaje es hablado seguramente desde el punto de vista de una persona que Jesús ha redimido. Pablo nunca sugiere que un cristiano no tendría pecado. Vea también Gálatas 5:16, 17.

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

Peleando con el Pecado

= Pablo dice en el versículo 17, que fue el pecado en él lo que hacía lo _____. Él se dirigía a lo bueno, pero no lo lograba. El _____ lo dejó sin alcanzarlo.

= Vive en constante estado de _____ interior. Lo que su hombre interior, su espíritu quiere hacer era _____. Pero su hombre exterior, su _____, querían hacer lo _____.

= Pablo recuerda que mala era la vida sin _____. Entonces nos pregunta a todos nosotros, “¿Quién me _____...?” Otras traducciones dicen, “¿Quién me _____...?”.

= Por favor, note que Pablo no preguntó, “¿Qué me _____...?” Él sabía que tenía que ser alguien, no _____, quien lo rescataría de ser un _____ de guerra.

= Gracias sean a Dios que nos dio la _____, quien llamó a Abraham y contó su _____ por justicia, quien fue el Dios de los judíos, y quien fue el Padre de _____. La liberación viene a través de Jesús, nuestro _____. ¡_____ sean a Dios!

Versículo a Memorizar: “¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Romanos 7:24b, 25a

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pago esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 10:9, 10 “que si confesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, *santo y agradable a Dios.² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración.